

REGOCÍJATE Y ALÉGRATE - GUÍA DE REFLEXIÓN

CAPÍTULO SEGUNDO: DOS SUTILES ENEMIGOS DE LA SANTIDAD

Relee los siguientes extractos del capítulo dos de la exhortación apostólica *Gaudete Et Exsultate* (Regocíjate y Alégrate) del papa Francisco sobre "El llamado a la santidad en el mundo actual" y reflexione sobre las siguientes preguntas.



Lee "Dios nos supera infinitamente, siempre es una sorpresa y no somos nosotros los que decidimos en qué circunstancia histórica encontrarlo... Tampoco se puede pretender definir dónde no está Dios, porque él está misteriosamente en la vida de toda persona... Aun cuando la existencia de alguien haya sido un desastre, aun cuando lo veamos destruido por los vicios o las adicciones, Dios está en su vida. Si nos dejamos guiar por el Espíritu más que por nuestros razonamientos, podemos y debemos buscar al Señor en toda vida humana." (41-42)

Reflexione ¿Puedes recordar un momento en qué una persona poco probable te "sorprendió" y te mostró la presencia de Cristo? ¿Cómo puedes buscar al Señor y su bondad en cada persona que conoces?

Lee "Creer que porque sabemos algo o podemos explicarlo con una determinada lógica, ya somos santos, perfectos, mejores que la 'masa ignorante'. San Juan Pablo II les advertía de la tentación de desarrollar «un cierto sentimiento de superioridad respecto a los demás fieles». Pero en realidad, eso que creemos saber debería ser siempre una motivación para responder mejor al amor de Dios, porque 'se aprende para vivir: teología y santidad son un binomio inseparable.'" (45)

Reflexione El papa Francisco y san Juan Pablo II nos advierten de la tentación de sentirnos superiores a los demás, especialmente si sabemos más que ellos o tenemos algún tipo de "ventaja". ¿Quiénes son las personas en tu vida de las que te sientes superior? ¿Cómo podrías usar tu conocimiento o talento para amar mejor y buscar una mayor santidad?

Lee "La gracia, precisamente porque supone nuestra naturaleza, no nos hace superhombres de golpe. Pretenderlo sería confiar demasiado en nosotros mismos... Si no advertimos nuestra realidad concreta y limitada, tampoco podremos ver los pasos reales y posibles que el Señor nos pide en cada momento, después de habernos capacitado y cautivado con su don." (50)



Reflexione ¿Te vuelves impaciente con tu crecimiento en santidad? ¿Tienes limitaciones que solo la gracia puede superar?

Lee "La amistad de Dios nos supera infinitamente, no puede ser comprada por nosotros con nuestras obras y solo puede ser un regalo de su iniciativa de amor. Esto nos invita a vivir con una gozosa gratitud por ese regalo que nunca mereceremos... Y no podemos celebrar este regalo gratuito de la amistad del Señor, a menos que nos demos cuenta de que nuestra vida terrenal y nuestras habilidades naturales son su regalo." (54)

Reflexione ¿Qué personas, experiencias, u otros dones te ha dado Dios para crecer en santidad? ¿Cómo podrías usar esos dones mejor? ¿Cómo podrías tomarte un tiempo para expresar gratitud a Dios en oración?